

JOSE DONOSO

(Incursiones en su producción novelesca)

De *Myrna Solotorewsky*

Ediciones Universitarias de Valparaíso

Ediciones Universitarias de Valparaíso nos hace llegar un libro acerca de "José Donoso: Incursiones en su producción novelesca". La autora es una chilena —Myrna Solotorewsky— radicada desde hace años en Israel, como profesora en la Universidad Hebrea de Jerusalén.

Es un libro severo, riguroso, científico. No se busque amenidad ni gracia en él; no se vaya a sus páginas como si se fuera a las novelas de Donoso, con ánimo de entretención o afanosos de esa suerte de autorreconocimiento que los grandes novelistas suelen ofrecernos a través de sus personajes predilectos. La óptica aquí es la de un catedrático que relaciona textos, que compara ficción con realidad, que intenta una caracterización objetiva de determinados fenómenos literarios. Su ciencia se fundamenta en los formalistas rusos y en algunos estudiosos franceses, especialmente Roland Barthes.

Los relatos abordados son cuatro: "El obsceno pájaro de la noche", "Casa de campo", "El lugar sin límites" y "Tres novelistas burguesas", sin duda, lo mejor de Donoso, del cual —no obstante— cabría recordar además la producción inicial, —"Coronación"—, y la postrera, "Cuatro para Delfina".

Se llega a la visión de un Donoso cabalmente superador de cualquier función mimética en la literatura, de un Donoso que con plena conciencia deforma figuras y situaciones de la realidad, de un Donoso que maneja un espacio y un tiempo propios, bastante ajenos a los vividos por el común de los mortales. En suma, de un Donoso que pone al día la narrativa chilena y la inserta en la más precisa contemporaneidad. Ya una portada ingeniosa nos enfrenta visualmente a este hecho: es un arreglo con reproducciones de cuadros de Carmen Aldunate, Ricardo Irarrázaval, Gonzalo Cienfuegos y Tom Daskam.

La sátira y la parodia son mostradas en toda su significación desmitificadora. Cuando se dan en relación con la hipérbole, es decir, con la exageración que deforma, se alcanza una curiosa relación antagónica con la realidad. Es una manera de vincular literatura y verdad, sólo que mediante la inversión, mediante la penetración de ese "mundo al revés" que tanto gustaba a la literatura medieval.

¿Era indispensable que libro tan valioso, tan acertado, tan penetrante, ocurriera en un estilo y con unas voces herméticas y abstrusas? Claro, es un libro para estudiosos y, como tal, no se le puede pedir el interés propio de una obra de creación. El temor surge, no obstante, frente a algo que con cierta frecuencia hemos tenido que lamentar: el uso pedagógico inadecuado de lo que en el plano de la ciencia es legítimo.

Lo decimos sencillamente: Por favor que el libro de Myrna Solotorewsky se quede en su ámbito de estudio abstracto y no sea tomado por profesores, que, deseosos de estar al día, vayan a intoxicar a sus alumnos. Que éstos lean directamente las páginas lozanas

de José Donoso y gocen y sufran con ellas sin un intermediario que no haría sino distanciar.

¡Cada cosa en su sitio y bien se está San Pedro en Roma, como con sabiduría afirmaba Sancho Panza!

HUGO MONTES

"La Tercera"

MACHU PICCHU EN LA POESIA

De *Hugo Montes*

Ediciones Nueva Universidad

En Machu Picchu oímos decir que Neruda escribió sus *Alturas* después de dar un somero vistazo al lugar. Que no se fue, como habíamos creído, piedra por piedra, subiendo costosamente al Huaina Picchu y haciendo un estudio arqueológico del lugar.

Al parecer Neruda se llevó Machu Picchu en la memoria, lo hizo viajar con él y escribió el poema en Isla Negra.

Machu Picchu en la poesía, de Hugo Montes, fue editado en Nueva Universidad, de la Católica de Santiago. Trata a cinco poetas, a cinco cantores de las muy famosas ruinas junto al río Urubamba. El libro, nada de extenso, vivo, bien documentado, se divide en tres secciones. La primera es la espantosa historia de los últimos incas en manos de los españoles. La segunda de cuatro poetas del norte: Alberto Hidalgo, Martín Adán, Mario Florián y Gonzalo Humberto Mata.

Alberto Hidalgo, de *Patria completa*, es un hombre honesto y con sentido del humor. La dedicatoria nos deja perplejos: "A los que me imitaron este canto a la ciudad de Machu Picchu antes de que lo hubiera escrito". Es un poema excepcional donde se lee, por ejemplo:

"Es Machu Picchu

la ciudad donde Dios se desprestigia

porque demuestra que él nunca hizo nada

que se pudiera comparar con ella".

El canto, que es lindísimo, dista de ser una tragedia. El poeta se pregunta quiénes, sino sus antepasados, "hicieron funcionar a estas vicuñas/ y edificaron estas flores/ y dieron cuerda a estos caminos". Alberto Hidalgo es arequipeño nacido en 1897.

Martín Adán —¡qué hermoso nombre!— es el segundo poeta citado por Montes en relación a Machu Picchu. Su libro tiene nombre de mala traducción del alemán o del inglés: *La mano desasida*. Nos parece bastante retórico, ¿cómo pudo haber merecido el Premio Nacional de Literatura de su patria? Limeño, nacido en 1908, novelista y poeta.

Mario Florián nació en Cajamarca, Perú, en 1917. Su obra se llama *Cantar de Ollantaytampu*, nombre, para nosotros, bastante complicado. Los signos de exclamación se suceden en sus cuartetas. Si una persona habla despacito y de repente grita, nos